

# “LA PÓLVORA DE LA CUESTA”

*hija de una molinera*

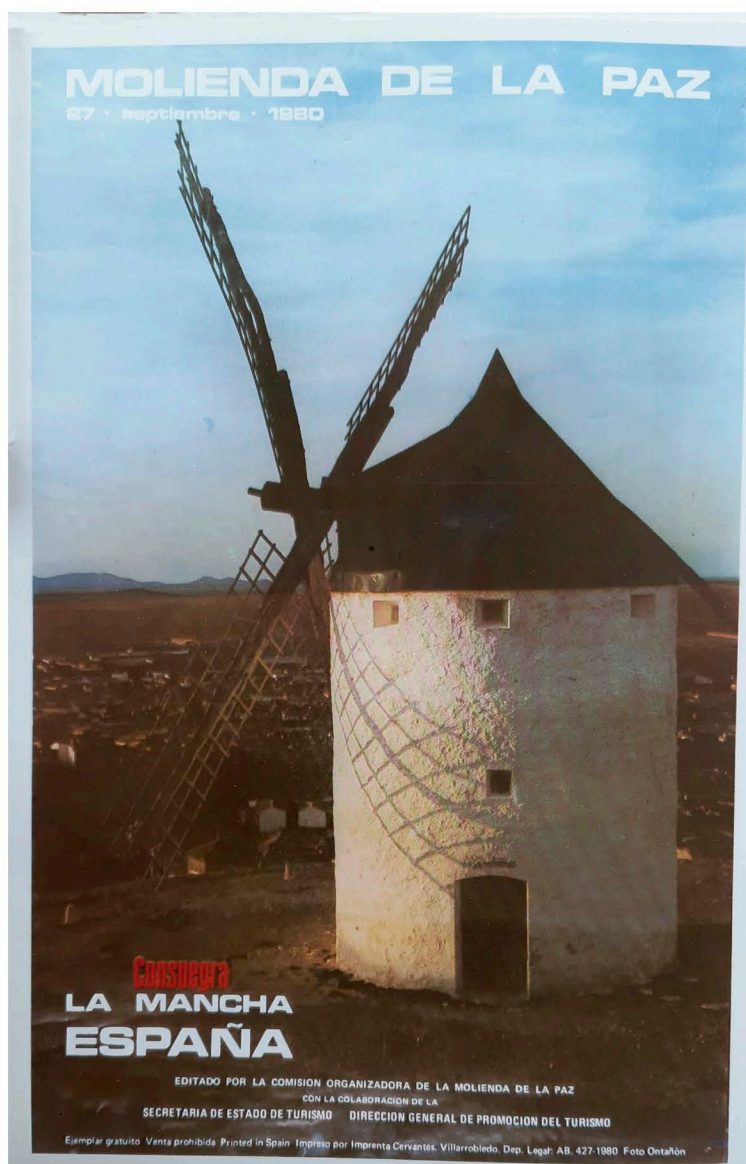
Habiéndose dado la excepcional circunstancia que este año, a causa de la pandemia, tanto la tradicional “pólvora” dedicada al Cristo de la Vera Cruz, en las ramblas del río Amarguillo la noche del 21 de septiembre, como la de La Cuesta, el 25, se celebraran junto a los molinos; queremos recordar que ésta última, como acto oficial de clausura de la feria, rebasa ya los cuarenta años de existencia.

Si gran parte de los acontecimientos de todo tipo que con el paso del tiempo llegan a gozar de una gran popularidad, muchas veces surgieron de forma casual, algo parecido ocurrió con el nacimiento de la conocida como: “Pólvora de La Cuesta”.

Corría el año 1980 cuando, el sábado 27 de septiembre, con motivo del Día Internacional del Turismo, diversas personalidades del mundo de la cultura programaban, a nivel nacional, la celebración de una “Molienda de la Paz”. Dicho acto se realizaría simultáneamente en varios puntos de la geografía manchega el último fin de semana de dicho mes; justo al finalizar nuestra feria.

Siendo elegido el molino Sancho de Consuegra como el primero de dichos escenarios, con el fin de dar al evento todo el realce posible, el Ayuntamiento de la ciudad organizó para el viernes 26 a las 11 de la noche, una función de fuegos artificiales junto al citado molino, que estrenaba iluminación, ya que la primitiva del conjunto de la Crestería Manchega, por unas causas u otras, se había ido deteriorando hasta quedar inservible. Previamente el Consistorio presidido por Antonio López Portillo, realizaba una inversión de 400.000 pesetas en la restauración del molino.

Todo ello servía como prolegómenos a los actos centrales que tendrían lugar el día siguiente: A las 6 de la tarde, tras la recepción de autoridades, entre las que se encontraba el ministro de la Presidencia, Rafael Arias Salgado, el Gobernador Civil y el presidente de la Diputación Provincial, en el molino Sancho



Cartel anunciador de la Molienda de la Paz de 1980





El ministro, Arias Salgado, presidiendo la Molienda

cultural con la intervención de José López Martín, presidente de la Casa de La Mancha en Madrid, finalizando con la actuación del Orfeón de La Mancha y el grupo de coros y danzas Rosa del Azafrán de Consuegra.

Ante el impensable éxito de los fuegos artificiales, visibles desde cualquier punto del casco urbano y a muchos kilómetros de distancia, en 1981 el Ayuntamiento haciendo un esfuerzo económico incluía en la programación de las

se solemnizaba la "Molienda de la Paz". Protagonistas del aquél momento fueron también, el párroco don Diodoro Gómez, y las jóvenes: Aurelia Rey, Dulcinea 1979, elegida Reina de La Mancha, en Miguel Esteban y Mari Carmen Gallego, que había sido proclamada Dulcinea el 30 de agosto de 1980. Después en Palacio del Cine hubo un acto

Fiestas Patronales: *"El sábado 26 de septiembre, a las 11 de la noche, junto al molino Sancho, como despedida de la feria: función de fuegos artificiales"*. De esta forma, a partir de ese año, la feria contaría oficialmente con dos "pólvoras": la del Río y la de La Cuesta.

Si las dos anteriormente citadas se habían celebrado en el cerro Calderico en la fecha del 26 de septiembre, sería a partir de 1982 cuando los fuegos que clausuran la feria quedarán definitivamente establecidos la noche del 25, y así han perdurado hasta hoy.

En cuanto a la Molienda de la "Molienda de la Paz y del Amor", instituida en 1967 por Óscar A. Dignões, en la V Fiesta de la Roda del Azafrán, por diversos avatares, los años 1977, 78 y 79 había dejado de celebrarse. Sería precisamente aquella "molienda fantasma", que tuvo lugar en Consuegra en septiembre de 1980, de la cual pretendieron sacar partido para promoción turística propia incluso en otras provincias, lo que motivó que el Ayuntamiento de nuestra ciudad se tomara el interés de recuperarla para el año siguiente. A partir de entonces, con mayor o menor énfasis, no ha faltado a su cita anual. Hoy puede afirmarse: que desde hace más de una década, dicho acto simbólico, es uno de los más atractivos y multitudinarios de la Fiesta de la Rosa del Azafrán.



La Pólvora de la Cuesta desde el casco urbano.



Julio García Ortiz